

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

ISSN: 1137-7003

Diciembre 2003

Número 6



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2003

Directores: Moschos Morfakidis Filactos y Olga Omatos Sáenz.

Subdirector: Antonio Melero Bellido.

Consejo de Redacción: Javier Alonso Aldama, Isabel García Gálvez, Alicia Morales Ortiz, Moschos Morfakidis, Encarnación Motos Guirao, Olga Omatos Sáenz y Penélope Stavrianopulu.

Consejo Asesor: M. Castillo Didier, J.A. Costa Ideas, K. Dimadis, H. Eideneier, P. Giannópulos, I. Hassiotis, E. Kapsomenos, A. Melero, K. Nikas, K. Tsirópulos.

Edición técnica: Olga Guervós y Javier Alonso Aldama.

Suscripción anual: España y América Latina (30€.); Europa (35€.); Norteamérica (40€.)

Información y Contacto: guerufi@euskalnet.net

Estudios Neogriegos (ISSN: 1137-7003), título abreviado: *Estud. Neogriegos*, es el boletín oficial de la *Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos*. Se publica anualmente.

Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos.

Depósito Legal: GR. 82-97

La edición de este número ha sido subvencionada por la Fundación Helénica de Cultura.

Esta publicación periódica se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.

ESTUDIOS NEOGRIEGOS

BOLETÍN DE LA SOCIEDAD HISPÁNICA
DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

Diciembre 2003

Número 6



SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS
País Vasco 2003

SUMARIO

Editorial	7
I. Actividades de la SHEN	9
II. Estudios relacionados con la Grecia Contemporánea	17
<i>La peripecia de los Mármoles del Partenón y su posible devolución a Grecia</i> , A. López Jimeno	19
III. Actualización bibliográfica y científica	41
III. 1. <i>La traducción de los textos griegos, clásicos, medievales y modernos: diferencias y semejanzas</i> , J. Alonso Aldama	43
III. 2. <i>Kavafis: traducción y revalorización de algunos “poemas escondidos”</i> , M. Castillo Didier	57
III. 3. <i>“Cuentos eróticos griegos” y “Cuentos griegos del mar”</i> , M. Ramírez Montesinos	73
III. 4. <i>Fuentes españolas para el estudio de la Historia Contemporánea de Chipre</i> , M. Morcillo	77
III. 5. <i>Chipre en la mirada de los poetas griegos</i> , R. Quiroz Pizarro	83
IV. Actividades científicas y culturales	99
V. Cursos de Griego Moderno	121
VI. Internet	
<i>El problema de las Fuentes Griegas</i> , Amor López Jimeno	137
VII. Tesis, Trabajos de investigación, Traducciones	145
VIII. Novedades bibliográficas	165
IX. Informaciones y Noticias	235
X. El Adiós	259
Fe de erratas	269

X

EL ADIÓS

ME NIEGO

Hace cuarenta y dos años Andonis Samarakis eligió este título para su tercer libro de relatos con el que tanto disfruté allá por el año 1992, cuando realicé su traducción en Corfú, y por el que tanto tuve que luchar hasta verlo publicado, cinco años más tarde, cuando el destino me regaló tres años de estancia en la isla de los Feacios. Justamente esas dos palabras: ME NIEGO, fueron las que proferí al enterarme de la muerte del escritor, a sus ochenta y cuatro años, un caluroso mes de agosto de 2003. Y es que fue precisamente Samarakis el que me enseñó el significado real de estas palabras. ¿Merece la pena negarse? ¿A qué? ¿Cuándo? ¿Por qué? No se trata de escabullirse de nada, o de renunciar a algo, sino que lo que hay que hacer en esta vida es enarbolar la bandera de la Certeza. Se debe tener la certeza de que llegará un mundo mejor, en el que reine la libertad y la paz. Si la guerra se adueña del mundo, vivimos en un mundo absurdo. Así que ante esta situación absurda hay que mirar a los ojos a la muerte y decir: ME NIEGO.

Estas son algunas de las ideas que recoge el autor de otros libros: Se busca esperanza (1954), Señal de peligro (1959), Me niego (1961), El fallo (1965), El pasaporte (1973), La contra (1992), En nombre... (1998), Autobiografía 1919- ... (1996).

Estos son los libros con los que Samarakis se dio a conocer en su vida literaria. Él fue un escritor que volcó toda su experiencia vital en unas cuantas páginas desbordantes de humanidad. Andonis Samarakis fue un hombre comprometido con su tiempo y con su entorno y de ahí que escribiera libros que reflejan el tipo de persona que era: todo un derroche de bondad. Y es que las guerras que le tocó vivir no le dieron opción a apostar por la maldad. Por su parte, Samarakis tenía una verdadera debilidad por los niños, y eso hizo que hasta sus últimos días visitara los colegios griegos porque el encuentro con los niños era una necesidad vital para él. Tanto es así que viajó por todo el planeta llevando su aliento a los niños más necesitados y trabajó incansablemente en Unicef. Todo el que lo conoció sabe que jamás dejó de ser niño.

No deja de sorprender que su autobiografía comience de la siguiente manera: “Siento que, por razones ajenas a mi voluntad, mi autobiografía no contenga un hecho significativo, incluso diría que crucial, de mi vida: mi muerte. Y es que una autobiografía que se precie debe ensamblarse con todos aquellos datos que, en opinión de su autor, saquen a la luz su trayectoria terrenal. Y la oscuridad que, sea como fuere, implica eso que llamamos “muerte”, muchas veces puede sacar a la luz la vida de una persona. Finalmente, una muerte hermosa, indoblegable, le da otra dimensión a una vida que, si bien transcurrió con algunos buenos momentos que honran el caso del ser humano, por desgracia no dejan de existir momen-

tos-brecha en nuestra integridad, en nuestra resistencia ante las autoridades de este mundo y en nuestra fraternidad con el prójimo, valores que son los únicos que justifican nuestro breve paso por la Tierra”.

Así que a nuestro escritor le hubiera gustado vivir su propia muerte. Imagino que si Samarakis hubiera sobrevivido a su propia muerte, hubiera escrito el último relato de su vida. Aquella tarde estival los agricultores habían cortado la carretera nacional en señal de protesta, reivindicando sus derechos, y, sin embargo, cesaron en su empeño al abrir paso a un coche fúnebre. En él, los restos mortales del Escritor. Desde el ataúd, su voz clamó: yo también ME NIEGO.

Alicia Villar Lecumberri

ADIÓS A ANDONIS SAMARAKIS

Los agricultores habían bloqueado la carretera nacional. No podía pasar ningún coche. Y sin embargo, a uno sí que le dejaron pasar. No era ni un diputado ni un metropolitano. La carretera se abrió para Andonis Samarakis. Quizá fue éste uno de sus mayores honores, quizá fue este movimiento espontáneo más importante que los premios solemnes. Pero, ¿es que él no había abierto caminos a aquellos que lo leyeron? ¿No condujo a sus lectores por nuevos caminos y por luminosos senderos? Estos libros suyos conducirán a la luz: *Ζητείται ελπίς* (1954), *Σήμα κινδύνου* (1959), *Αρνούμαι*, (1961), *Το λάθος* (1965), *Το διαβατήριο* (1973), *Η κόντρα* (1992), *Εν ονόματι* (1998), *Αυτοβιογραφία*: (1919)..(1996)

¿Qué era lo que le hacía tan superior a Andonis Samarakis? Todos coincidirán en una sola palabra: su humanidad. Ése es también el meollo de sus libros. Todos los que le conocieron dicen que la amabilidad que emanan sus textos era la amabilidad de su vida cotidiana. A uno le compraba un traje de regalo, a otro le hospedaba en su casa, a otros les apoyaba con una buena palabra. Todos lo dicen: estaba presente en los buenos y en los malos momentos. Sin embargo, no le bastaba su microcosmos. Quería salir cada vez más al exterior, enviar mensajes, ir a las escuelas a ver a los alumnos, ayudar a los niños pobres de la tierra. Por lo menos, no tendrá remordimientos allí a donde se ha ido; luchó por un mundo mejor. Adiós, Andonis Samarakis.

To Βήμα 10/08/2003

ANDONIS SAMARAKIS. DONÓ SU CUERPO A LA CIENCIA.

Imprevisible, incluso en su muerte, Andonis Samarakis... Por propio deseo, (murió el viernes), su cuerpo fue donado a la Universidad de Atenas para investigación de los alumnos de Medicina. El proceso llevará años, y después serán entregados sus huesos a su familia para recibir sepultura.

Raramente un escritor griego logró tener tantos importantes admiradores como Andonis Samarakis. Las personalidades más distintas entre sí de la vida pública y artística de Grecia y del extranjero, se cruzaron con él, y él cultivó fanáticamente la relación con aquellos, manteniendo correspondencia simultáneamente con miles de hombres sencillos, niños y jóvenes.

Esta actividad, así como su actividad humanitaria, absorbió todas sus fuerzas desde la época de transición política, cuando cesa esencialmente de cultivar la literatura. Es indicativo el libro con los 58 Testimonios sobre A.S, que fue editado

por Kastaniotis cuando el escritor cumplió 80 años. Allí se puede encontrar desde el Patriarca Bartolomeo y el Presidente de la República, Kostís Stefanópulos, hasta el antiguo ministro francés de Cultura y Educación, Jacques Lang y Teodoro Karatzás. Y, desde Zirana Sateli, que cuenta cuánto la apoyó psicológicamente en su juventud cuando era una muchachita un poco perdida, hasta Grigoris Farakos, Emanuel Kriarás, Kyr y Nikos Kúnduros, quien le describe llevando gruesos abrigos cuando rodaba «El río», basado en su relato. Extraemos algunas de las observaciones más interesantes que se publicaron en vida de él.

Manolis Anagnostakis:

Andonis Samarakis no enarbola la bandera de una revolución, es sin embargo, nuestra conciencia vigilante sobre las inhumanidades que suceden a nuestro alrededor, sobre el deterioro de nuestras costumbres, sobre la bien soterrada corrupción que provocan los que dominan todos los poderes sobre los derechos de los débiles y de los indefensos. Lucha por la justicia que falta en el mundo cada vez más.

Vasilis Vasilikós:

Samarakis no pasó nunca a la “nomenclatura” de la cultura. Nunca fue un monstruo. Los críticos escriben con epítetos. Los escritores prefieren los sustantivos. Quizá por eso no les gusta a los críticos profesionales de la Literatura. Porque evita el epíteto, igual que el diablo el incienso.

Yákovos Kambanelis:

Andonis Samarakis, con el conjunto de su aportación como persona intelectual, no es juzgado, no es valorado sólo con la medida con la que se mide a los escritores. Por el conjunto de su aportación ha sobrepasado esos límites y es valorado como ciudadano ideal de su país. Y, por su servicio a los niños que sufren en el Tercer Mundo, es valorado como ciudadano ideal del mundo.

Teodoro Anguelópulos:

En el periodo inseguro por el que yo pasaba entonces, (década de los 50), y mi paso gradual de la literatura al cinematógrafo, los encuentros con Andonis fueron muy valiosos. A comienzos de los años sesenta, me fui a París, después de terminar el servicio militar cuando recibí una carta suya. Me había ido con los bolsillos vacíos, a lo desconocido. Todo parecía oscuro. La nota decía: “Y no olvides que la hora más oscura es la hora antes del amanecer”. Me llevé la nota al tren y la dejé que volara por la ventana durante la noche...

MIS EXPERIENCIAS PASARON A TO ΛΑΘΟΣ.

En 1992 el organismo editorial Gale Research International (Detroit, Londres),

encargó a Samarakis su autobiografía. Tenía entonces 73 años. El libro fue publicado en inglés en 1992 y en griego en 1996 (editorial Elefcerudakis). Ahí se puede encontrar el testimonio más maduro sobre *To λάθος*, la novela que le hizo famoso. Las figuras emblemáticas que crea en este libro suyo tienen un dinamismo figurado que les permite que funcionen todavía hoy.

En *To λάθος*, escribía Samarakis, “intenté mostrar la lucha del hombre cotidiano para liberarse del abrazo funesto del poder estatal, y, sobre todo, del poder totalitario. En esa novela existen, directa o indirectamente, amargas experiencias de dos sistemas totalitarios que viví antes de la Junta: la dictadura del 4 de Agosto y la Ocupación, (habla quizá de su apresamiento, la cárcel y su interrogatorio en los calabozos de la calle Elpídos). Mis experiencias pasaron, en cierto modo a *To λάθος*, mientras que la historia y la trama son creación de mi fantasía. El país en el que se desarrolla la historia no se nombra, exactamente porque quería subrayar el alcance universal del peligro que representa el totalitarismo. Al poder que gobierna el anónimo país se le nombra “Régimen”; al servicio secreto de seguridad, “Servicio Especial”. A su cuartel, “La Central”. Los órganos del sistema autárquico son, “el Jefe”, el policía que interroga, “el manager”, y el hombre que cayó en sus manos, es “el hombre del Café-Sport”. La tela de araña que maquinaron para hacer que se doblegara y confesara su participación en una organización de resistencia, es “El Plan”. En el crítico momento, el interrogador, el confidente del Régimen, empuja al sospechoso a huir hacia la libertad, le encubre. Y hace eso sabiendo que ahora le espera la muerte. Con *To λάθος*, quise dar un mensaje de optimismo, decir que el factor humano al que todos los sistemas totalitarios desprecian y tienen por objetivo su aniquilación, está siempre presente y termina finalmente venciendo. Porque la propia vida me ha enseñado que ningún mecanismo, -ideológico, religioso, político, económico, tecnocrático, militar- ningún mecanismo conseguirá nunca pervertir al hombre que, por su naturaleza es una personalidad libre, convirtiéndole en un triste robot teledirigido.

EN NÚMEROS:

8 libros en 60 años de presencia creadora. Su último libro (pero el manuscrito más antiguo) es “*En nombre...*”, que circuló en Diciembre de 1998, (Ed. Kastaniotis).

5 premios literarios en Grecia, en Francia y en la U.E.

200 ediciones de sus libros en griego.

101 ediciones extranjeras.

Traducido a 33 lenguas.

Más de 800.000 ejemplares.

Más de 2.000.000 de lectores.

A LA MEMORIA DEL PROFESOR FRANCISCO MARTÍN GARCÍA

Για ἰδε καιρό που διάλεξε ο Χάρος να σε πάρει,
Τώρα που ανθίζουν τα κλαριά και βγάζει η γη χορτάρι

Ves qué momento eligió Jaros para cogerte,
cuando florecen las ramas y hierba en la tierra crece.

Jaros, el pérfido urdidor de trampas, se llevó de manera inesperada a Paquillo el de griego, como le llamaban sus alumnos, a comienzos de la primavera, el día 9 de mayo de 2003. Natural de Málaga y manchego de adopción, según él solía decir, cursó estudios de Filología Clásica en la Universidad Complutense de Madrid, en donde conoció a su maestro, el profesor D. José S. Lasso de la Vega, que tanto hubo de influir en su vocación y bajo cuya tutela elaboró su Tesis Doctoral en el año 1975.

Comenzó su carrera en la enseñanza como catedrático del I.N.B. “Santa María de Alarcos” de Ciudad Real, trayendo consigo una brisa de aire fresco al encorseñado ambiente provinciano de aquellos años y, una vez fundado el Colegio Universitario de Ciudad Real, se incorporó a él como profesor de Griego, en donde continuó su labor docente e investigadora hasta que el Colegio Universitario pasó a formar parte de la Universidad de Castilla La Mancha y en ella obtuvo la Cátedra de Griego.

Trabajador incansable, dedicó su atención a los más variados aspectos de la Filología Clásica, desde estudios referentes a métrica y estilística, filosofía, lexicografía, hasta estudios sobre el género fabulístico y sus últimos trabajos, sin publicar todavía, sobre bizantinística, Historia de Zonaras, literatura neohelénica *Selección de Canciones Populares Neohelénicas de N. Politis* y el *Libro de los Emperadores* de Juan Fernández de Heredia.

Como presidente de la Sección de Castilla La Mancha de la SEEC, promovió todo tipo de actividades de formación del profesorado, apoyó a grupos de teatro, patrocinó actividades musicales, fue un apasionado defensor de los estudios clásicos, en general, y del Griego, en particular, no sólo en el ámbito universitario, sino también en el de las Enseñanzas Medias, en una época especialmente desfavorable para nuestras disciplinas, y, a pesar de todas las dificultades, de los continuos cambios de planes de estudios, de las adversidades contra las que tuvo que enfrentarse en más de una ocasión, siempre nos animó a continuar nuestra labor de difusión de este tesoro que es la lengua helénica.

Si extraordinaria fue su actividad investigadora, mayor fue su calidad humana. Su afabilidad, su extraordinario sentido del humor, su cercanía en el trato, su

humildad, su disposición siempre favorable a responder a todo tipo de consultas, hacían de nuestro maestro una persona entrañable a la que, por mucho tiempo que pase, siempre llevaremos en lo más profundo de nuestro corazón. Nos ha dejado un gran filólogo, un paciente maestro, un generoso compañero, un amigo inmejorable, nos ha dejado, en fin, un hombre bueno.

Aurora Golderos

